

II  
ACTIVIDADES  
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985  
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS  
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE  
ANDALUCIA  
*Dirección General de Bienes Culturales*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. II.  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.II.

Coordinación: Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.  
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)  
Depósito legal: Se-1397-1987

## PROSPECCION ARQUEOLOGICA CON SONDEO ESTRATIGRAFICO EN LA ZONA S-E DE LAS MURALLAS MEDIEVALES DE ALGECIRAS (CADIZ), 1985

JESUS LIZ GUIRAL

Los restos arqueológicos que han sido objeto de la presente campaña de prospección se sitúan en el ángulo S-E de las denominadas murallas medievales de Algeciras, justo en la parte alta del terraplén que bordea el Paseo de la Conferencia, siempre paralelo al muro que delimita los terrenos del Hotel Reina Cristina en su lado este y sur.

Las actividades de la prospección fueron llevadas a cabo entre los meses de septiembre y octubre de 1985.

Los restos de estas murallas medievales han sufrido los desperfectos que, lógicamente, siguen a un período de abandono y olvido prolongado. Los efectos destructivos que la mencionada incuria produjo en la fábrica de las murallas, se debe en buena parte al hecho de haber sido consideradas durante mucho tiempo como una fuente cómoda y barata de materiales de construcción, con lo que los restos que de ellas han quedado son escasos y, en muchos sitios, inexistentes.

Por otro lado, el desnivel que se produce entre la pequeña meseta que ocupaba la ciudad vieja, a la que rodeaban las murallas, y el terreno circundante (unos 5 m. aprox.) ha venido siendo utilizado de antiguo y hasta nuestros días como lugar de vertido de toda clase de escombros, con lo que en principio era de suponer que algunas estructuras de la muralla hubieran podido salvarse de la destrucción merced al enmascaramiento producido por estos rellenos.

Al interés documental y arqueológico que tienen por sí mismos los posibles restos medievales conservados, hay que unir en este caso la existencia de estratos arqueológicos anteriores que ya eran detectables antes de nuestra prospección en el ángulo S-E de la muralla y bajo la cimentación de una torre albarrana que avanzaba hacia el mar. Dichos restos estaban constituidos por dos piletas de salazón de pescado de época romana, parcialmente conservadas, que habían quedado evidentes en un corte estratigráfico producido accidentalmente al remodelar el acceso de la carretera Cádiz-Málaga a la ciudad de Algeciras, por su parte sur.

A la vista de este panorama previo, se decidió en la presente campaña centrar la prospección y la cata arqueológica en la zona S-E de las murallas.

Se estableció una cuadrícula con ejes orientados a los cuatro puntos cardinales y se decidió excavar un cuadro de 4×4 m. denominado 2-A, que se situaba en la cara norte de los restos de la mencionada torre albarrana, lugar en que los rellenos eran más potentes y, por tanto, existían más posibilidades de encontrar estratos arqueológicamente fértiles e intactos.

Los objetivos que se pretendían cubrir con este sondeo estratigráfico eran, fundamentalmente:

a) Averiguar la potencia estratigráfica de la zona inmediata a la muralla y a la que no se había superpuesto la misma, ya que los niveles dejados por la construcción de los lienzos y torres se documentaba perfectamente en el corte accidental que antes mencionábamos al hablar de las cubetas de salazón conservadas bajo la torre albarrana.

b) Espectro cronológico que era cubierto por estos niveles.

c) Determinación de las características del talud que se conserva paralelo al lienzo E de la muralla, esto es su condición de natural o, en su caso, artificial.

d) Localización y determinación cronológica de la zanja de fundación del lienzo E de la muralla.

Por otra parte, tuvimos fuertes problemas para la localización

exacta de la zona a excavar, ya que los posibles lienzos de muralla conservados deben localizarse bajo el asfalto del Paseo de la Conferencia, con lo cual se hacía imposible, en esta ocasión, su excavación.

Asimismo, la excavación, posible también, de la zona próxima al muro S de la muralla presentaba fuertes problemas de seguridad física, con lo cual fue desechada en favor del lienzo E, junto a la torre albarrana.

De forma colateral al trabajo de la cata descrita, se llevó a cabo la limpieza de la parte visible de las piletas de salazón mencionadas. Estas no fueron excavadas en su totalidad por encontrarse en la base de un relleno de unos tres metros de altura que soporta estructuras modernas que hubieran corrido graves riesgos mecánicos de haberse vaciado el contenido de las piletas. Se procedió a su limpieza, delimitación en los cortes, dibujo y fotografía, así como se llegó, por el análisis arquitectónico de lo conservado, al establecimiento de las fases constructivas que presentan estas dos pilas de salazón, que nosotros denominamos P.1 y P.2.

El sondeo estratigráfico realizado alcanzó en total una profundidad de 5,86 m. A 3,01 m. de profundidad se realizó una reducción de la extensión de la cuadrícula excavada, que pasó de ser 4×4 a tener 2×2 m., con objeto de producir un escalonamiento que evitara peligros de desmoronamiento de los cortes, que eran particularmente inestables en su parte superior —hasta los 1,5 m. aproximadamente— merced a su reciente depósito y a la cantidad poco consistente del material que lo componía (cal, maderas, vidrios, estucos, azulejos de revestimiento de paredes, etcétera, todos ellos depositados hacia el final del primer tercio del presente siglo).

Los resultados preliminares del sondeo estratigráfico, a falta del estudio pormenorizado de materiales, han denunciado la presencia en este lugar de, fundamentalmente, 5 estratos de los cuales 3 son fértiles arqueológicamente:

2-A/R Estrato con material de superficie y de acarreo moderno muy heterogéneo. El 90 por 100 del material aparecido es procedente del vertido de los escombros producidos por dos incendios del adyacente Hotel Reina Cristina, en 1928 y 1934.

2-A/1a Estrato mucho más compacto que el anterior con materiales procedentes de un relleno de los siglos XVI o XVII, en donde predomina en un 95 por 100 el material romano, probablemente extraído del interior de la ciudad, de amplio espectro cronológico. El resto es muy variado, desde cerámica a mano del Bronce Final, hasta moderna que podríamos llevar incluso al siglo XVII.

2-A/1b Materiales de las mismas características que en el estrato anterior pero con una mayor abundancia de ellos y con una presencia importante de piedra en su parte final. La tierra presentaba, asimismo, un aspecto distinto y más apelmazado.

2-A/2 Arcillas de color amarillento. Arqueológicamente estériles.

2-A/3 Estrato con materiales exclusivamente romanos imperiales con abundancia relativa de *opus signinum* revuelto, procedente probablemente de la destrucción de alguna pila de salazón. La cronología del material abarca un amplio espectro y debe corresponder al último período de utilización y abandono de P.1 y P.2.

2-A/4 Terraza marina de arenas de coloración ocre-rojiza. Arqueológicamente estéril.